



La escalada de Ucrania en el Mar Negro amenaza el comercio mundial, con riesgos de una espiral descendente

Posted on Octubre 18, 2026

Los crecientes ataques de Ucrania en el Mar Negro están perturbando el transporte marítimo, elevando los costos de los seguros y amenazando el comercio mundial de alimentos y energía. A medida que Zelensky, un personaje impredecible, intensifica la tensión (enfureciendo a Estados Unidos), aumenta el riesgo de una confrontación más amplia.

Por Uriel Araujo.

El transporte marítimo en el Mar Negro atraviesa una crisis , lo que ejerce una presión adicional sobre una economía global que ya está absorbiendo las interrupciones en el Mar Rojo y el Estrecho de Ormuz . Los buques comerciales se enfrentan a riesgos crecientes, los costes de los seguros han aumentado y las tarifas de flete de los buques cisterna se han disparado.

Ucrania ha intensificado sus ataques contra la Flota del Mar Negro rusa, sus puertos, instalaciones

petroleras y buques relacionados con el comercio ruso, ampliando así el alcance geográfico del conflicto. Cereales, petróleo, fertilizantes y otras mercancías transitan por estas aguas, incluyendo envíos destinados a países no beligerantes.

S&P Global informó el 9 de octubre que las tarifas de flete de los buques cisterna aumentaron drásticamente en medio de ataques, sanciones y problemas de seguridad que perturban las exportaciones energéticas rusas. Según la consultora de seguridad marítima Ambrey , Kiev extendió su campaña más allá de los activos navales y la infraestructura petrolera a los buques mercantes que comercian con puertos rusos.

En noviembre de 2025, los ataques ya se habían extendido a buques comerciales, en particular petroleros, en alta mar. En mayo de 2026, Ambrey atribuyó los ataques contra tres petroleros vinculados a Rusia dentro de la zona económica exclusiva de Turquía a drones navales ucranianos.

En julio, la lista de objetivos se amplió a buques graneleros, de carga general, portacontenedores y buques de carga rodada. En septiembre, las aseguradoras ampliaron la zona de alto riesgo. Los datos de Ambrey muestran que 45 buques mercantes sufrieron daños fuera de la zona de riesgo de guerra anterior en 12 meses, 31 de ellos después del 1 de julio de 2026.

La conclusión de Ambrey es que los ataques atribuidos a Ucrania (contra buques vinculados a Rusia en alta mar) contribuyeron a aumentar la percepción de riesgo de las aseguradoras en todo el Mar Negro.

Rusia ha respondido realizando también ataques en el Mar Negro. Como señala Modern Diplomacy , Moscú ha condicionado cualquier tregua en el Mar Negro a que Kiev cese sus ataques contra la infraestructura energética rusa.

En definitiva, se trata de una guerra de desgaste indirecta , marcada por una considerable asimetría militar. Rusia cuenta con una mayor población, una base industrial de defensa más desarrollada, un arsenal estratégico más potente, una fuerza aérea y una armada más fuertes, además de mayores recursos para una guerra prolongada.

Ucrania, a pesar de haber desarrollado una formidable capacidad de drones y una gran capacidad de ataque de largo alcance, sigue dependiendo en gran medida de la ayuda occidental.

La clasificación de Global Firepower de 2026 sitúa a Rusia en segundo lugar y a Ucrania en el vigésimo. Por lo tanto, la asimetría militar es considerable.

La cruda realidad es que, a pesar de cualquier crítica legítima que se pueda tener a la campaña de Moscú, Rusia se ha abstenido de emplear todo su potencial destructivo.

Dicha moderación, sobre todo en las primeras etapas de la guerra, puede haber reflejado no solo cálculos humanitarios y militares, sino también (por parte de Moscú) la conciencia de los lazos históricos y culturales entre los dos países, lo que puede tener un efecto psicológico en quienes toman las decisiones.

Kiev, en cambio, desde la revolución ultranacionalista de 2014, ha lanzado una campaña antirrusa para distanciar al país de Moscú. Aun así, en diciembre de 2022, el 42,6 % de los ucranianos seguía hablando ruso con regularidad, a pesar de la guerra y las restricciones impuestas por la censura a los medios de comunicación.

Tanto el ex diplomático estadounidense Chas Freeman como el coronel retirado del ejército estadounidense Douglas Macgregor han sostenido que Moscú actuó con moderación.

Asimismo, el Centro de Estudios Orientales de Polonia señaló en junio de 2022 que Rusia se había abstenido de destruir sistemáticamente infraestructuras clave, mientras que el Servicio de Investigación del Congreso de Estados Unidos observó que el bombardeo inicial fue más limitado de lo esperado.

En comparación, Bono Vox actuó en Kiev el 8 de mayo de 2022, menos de tres meses después de que Moscú lanzara su campaña. ¡Resulta difícil imaginar a Bono actuando en Bagdad poco después de la invasión estadounidense! O en Libia en 2011 , por ejemplo.

La cuestión fundamental aquí es que la Federación Rusa conserva ventajas militares sustanciales, a pesar de los avances ucranianos , pero el apoyo occidental ha permitido a Kiev sostener una guerra de desgaste prolongada, centrada cada vez más en el suministro energético ruso .

En agosto, los ataques con drones ucranianos contra buques vinculados a Rusia e Irán en el mar Caspio pusieron en riesgo la expansión del conflicto a un corredor logístico vital entre Rusia e Irán.

Los ataques corrían el riesgo de “expandir” aún más el conflicto al alinear a Kiev con los intereses estadounidenses e israelíes contra Teherán, lo que podría haber fusionado los escenarios europeo y de Oriente Medio, un escenario que nunca se materializó.

En cualquier caso, los ataques ucranianos contra la infraestructura energética rusa continúan en medio de una creciente presión política, e incluso Trump ha declarado que es “hora de que Ucrania tenga un nuevo presidente”. Ya he comentado anteriormente sobre la resiliencia de Zelensky, a pesar de los numerosos complots que se han denunciado en su contra.

El líder ucraniano ha demostrado tener la costumbre de actuar de forma impredecible, a veces a espaldas de sus aliados occidentales. En 2023, documentos filtrados revelaron planes ucranianos descabellados que ponían en riesgo la escalada del conflicto. Más recientemente, los ataques a refinerías rusas atrajeron la

atención en medio del aumento del precio del diésel y los informes sobre acciones que enfurecieron a Washington.

Esta tendencia impredecible corre el riesgo de desencadenar una peligrosa espiral, con consecuencias potencialmente desastrosas para Ucrania y la economía mundial. Las repercusiones en el comercio de alimentos, energía y fertilizantes ya son evidentes, y el peligro de cruzar límites infranqueables probablemente nunca haya sido mayor.

*Uriel Araujo, es doctor en Antropología, científico social especializado en conflictos étnicos y religiosos, con una amplia investigación sobre dinámicas geopolíticas e interacciones culturales.

El Maipo/BRICS